

CARLOS LUNA CORTES

MÉXICO

# Desastre urbano y renovación en los medios

*Una catástrofe urbana causada por la incompetencia de políticos y técnicos provocó el surgimiento de un nuevo estilo informativo en Guadalajara. Movilización de nuevos actores sociales, apertura a la participación popular, autonomía informativa frente al ocultamiento oficial, y un compromiso incondicional con la población afectada caracterizan esta experiencia superadora.*



Guadalajara, abril 22, 1992: 209 muertos, 1500 heridos, 1400 casas destruidas

**E**l día 22 de abril, en Guadalajara, México, a las diez de la mañana, un recolector de aguas residuales de ocho kilómetros de longitud y cinco metros de diámetro explotó doce veces a consecuencia de la acumulación de hidrocarburos en su interior. Los hechos ocurrieron en una zona de alta concentración poblacional de clase media baja. Las explosiones provocaron la muerte de 209 personas, según cifras oficiales; los heridos de diversa gravedad fueron cerca de 1.500; 1.400 construcciones y más de 600 vehículos fueron destruidos. El número exacto de desaparecidos no fue determinado.

Las explosiones levantaron una ola de indignación social sin precedentes en la comunidad; sacudieron la organización política en Guadalajara y en el estado de Jalisco; activaron nuevos actores y alentaron movilizaciones sociales. La catástrofe alteró las concepciones sobre la ciudad y la vida urbana. El presente artículo esboza los procesos comunicativos que tuvieron lugar dentro de la emergencia y el manejo informativo de la tragedia por parte del pueblo, los medios y las autoridades. Lo sucedido desde el 22 de abril permite detectar algunas tendencias inéditas que, tal vez, configuren un nuevo modelo de comunicación social con rasgos prometedores.

## Las estrategias del ocultamiento

Desde el primer instante las explosiones captaron por completo la atención de la población y generaron una demanda extraordinaria de información. Esta demanda se vinculó inicialmente a las

CARLOS A. LUNA CORTÉS, mexicano. Investigador del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, ITESO.

necesidades humanas básicas: señalamiento de las zonas de alto riesgo, detección de los desaparecidos, identificación y recuperación de cadáveres, atención a los heridos, ubicación de los albergues y centros de ayuda.

En un segundo sentido, las demandas de información se orientaron a la comprensión del origen de las explosiones, la identificación de sus responsables, directos e indirectos, la precisión de las causas y la visualización de perspectivas de una vida urbana más segura y estable.

Frente a los esfuerzos civiles por comprender la situación y asumir posturas claras y bien informadas, se erigió de inmediato una estrategia de disimulo y ocultamiento que ha sido, con el tiempo, sólo parcialmente derrotada. Esta lucha por la información y el esclarecimiento de los hechos se realizó en diversos ámbitos y tuvo diversos protagonistas.

Durante los días siguientes al desastre y la jornada anterior cuando se detectaron las concentraciones de líquido inflamable en los colectores, las cuadrillas de trabajo de la empresa estatal PEMEX, junto con elementos del cuerpo de bomberos y del sistema de agua y alcantarillado de la ciudad (SIAPA), trabajaron en la medición de la explosividad de los gases y en el rastreo de su origen. Ellos negaron sistemáticamente que el problema se hubiera originado en una fuga de sus instalaciones. Más aún, los técnicos y funcionarios locales y nacionales de la empresa desviaron la atención hacia una fábrica particular de aceites a la que señalaron como presunta responsable. Cuando se descubrieron posteriormente nuevas concentraciones masivas de gasolina en los colectores de otras zonas, funcionarios de la empresa las atribuyeron a una fuga en sus gasoductos provocada por las mismas explosiones. Las averiguaciones de la Procuraduría General de la República, ordenada directamente por el Presidente de la República para tener un dictamen preliminar en 72 horas, corroboraron, por lo menos parcialmente, lo que todo mundo ya sabía: sólo PEMEX tenía una capacidad de almacenaje y traslado de hidrocarburos suficiente para explicar una fuga de la magnitud de la que provocó las explosiones. Desarticuladas las inverosímiles explicaciones

**P**rimero la gente quería información para encontrar desaparecidos, recuperar cadáveres, atender heridos, ubicar albergues. Luego quisieron identificar a los responsables, precisar las causas, y visualizar un futuro urbano más seguro y estable.

iniciales, la empresa petrolera adoptó una política de estricto silencio sobre las causas de la fuga y los alcances de sus derrames y las tareas de recuperación de gasolina.

El gobernador del Estado de Jalisco, el Presidente Municipal de Guadalajara y los funcionarios implicados, adoptaron de entrada la explicación de PEMEX y se sumaron a las acusaciones contra la aceitera en un intento por orientar hacia ella la indignación pública. A partir de ahí se enfrascaron en un desatinado juego de declaraciones y contradicciones para eludir sus presuntas responsabilidades. En este juego, el primero en caer fue el Presidente Municipal, quien pidió licencia el día 24 de abril y terminó en la cárcel, junto con otros funcionarios de PEMEX y del SIAPA, como presuntos responsables de homicidio imprudencial, daños en propiedad ajena y ataques a las vías de comunicación.

#### **Torpeza y sacrificio de funcionarios y políticos de segunda línea**

Por su parte el Gobernador, en su esfuerzo por lograr la disculpa pública, llegó al extremo de responsabilizar a los mismos damnificados por no haber evacuado a tiempo la zona destruida después de advertencias imaginarias. Intentó también diluir la culpa entre todos los que habían edificado la ciudad a lo largo de sus 450 años de historia. Ante una ciudadanía afectada e indignada,



*Guadalajara: rescatando un futuro*

Darío Hernández, AFP Photo

estos desesperados recursos retóricos se volvieron en contra de quien los enunciaba. Posteriormente fracasó un intento de recomponer el discurso y de conseguir la adhesión de los medios de comunicación: la remoción del gobernador ya había sido decidida por la Presidencia de la República.

Los alegatos entre los funcionarios públicos implicados derivaron en acusaciones mutuas sobre quién sabía de los riesgos, quién informó a quién y en qué momento y a quién correspondía tomar las decisiones. Algunos medios de comunicación y diversos sectores de la población asumieron este juego con escepticismo, como un espectáculo de feria que todavía está presente entre los vericuetos de los procesos penales.

La participación de PEMEX en su nivel más alto, constituye un tercer ámbito de información menos penetrable y mucho más eficiente. El Presidente de la República en su intervención del día 23 de abril durante su estancia en Guadalajara, se colocó discursivamente del lado de la justicia y en favor de los damnificados. Salinas tuvo un gesto de reconocido valor simbólico cuando retiró, frente a las cámaras del noticiero más importante de la televisión nacional, una propaganda del partido oficial, mientras visitaba la zona dañada y atestiguaba las obras de rescate. La actuación de la Procuraduría General de la República, dependencia directa de la Presidencia, señalando causas y responsables, tuvo un oportuno efecto de restitución al colocarse en el camino de la verosimilitud, por lo menos en contraste con lo que se había dicho y defendido hasta ese momento. Las medidas preventivas ordenadas por la Presidencia y la atención personal que dio en la ciudad de México a la organización de damnificados, reforzaron su presencia destinadora de justicia y reparación.

### La eficacia del control informativo del poder central

La forma como el poder central manejó la tragedia de Guadalajara ha circunscrito sus alcances a una dimensión local, preservando de sus consecuencias, sobre todo, a los mandos altos de PEMEX y a las políticas que regulan la empresa. Los acusados son todos funcionarios locales del gobierno y de la paraestatal. El dictamen de la Procu-



Cris Bouroncle, AFP Photo

*La historia oficial*

**L**os alegatos entre los funcionarios públicos implicados derivaron en acusaciones mutuas sobre quién sabía de los riesgos, quién informó a quién y cuándo, y a quién correspondía tomar las decisiones.

raduría General no señala con claridad la responsabilidad de la empresa petrolera. Frente al ámbito prácticamente inaccesible de los peritajes técnicos y el derecho procesal, la mayor parte de la sociedad se encuentra indefensa. Si la población fue capaz de impugnar, desde su experiencia y sentido común, las primeras explicaciones, no lo es tanto para penetrar y desarticular las razones de los expertos y los políticos mayores avezados en el control de la información y manejo de situaciones conflictivas y complejas.

A pesar de todo esto, prevalece un fondo de escepticismo, desde el cual han emergido socialmente hipótesis, algunas de ellas muy graves por el significado que encierran, con las cuales se resiste a los esfuerzos centrales por conquistar una interpretación lo más inocua posible de la tragedia y sus causas.

### El comportamiento de los medios de comunicación

Las explosiones de Guadalajara pusieron de manifiesto la existencia de espacios amplios en el control social de la información y la interpretación de los acontecimientos, frente a los esfuerzos gubernamentales. Prevaleció, en este sentido, la razón práctica que surge de la experiencia y del propio sentido común, por lo menos como recursos de defensa y resistencia.

Algunas instituciones de comunicación masiva desempeñaron un papel importante en este proceso de autonomía de la información y la interpretación de los acontecimientos, y mostraron algunas cualidades inéditas en su actividad profesional.

Sobresale, en un primer momento, la cobertura que algunas emisoras de radio realizaron de los acontecimientos. La radio de Guadalajara agrupa a casi medio centenar de emisoras tanto en la banda AM como FM. A excepción de dos estaciones, la del gobierno estatal y la de la universidad pública local, la radio opera bajo el sistema comercial con una clara inclinación oligopólica. Prevalece, en términos de programación, una orientación hacia los patrones musicales populares. Prácticamente todos los grupos radiofónicos importantes cuentan con sistemas informativos propios que ofrecen regularmente cortos noticiosos cada hora. Dentro de este espectro, algunas

emisoras, proporcionalmente muy pocas dentro del cuadrante radiofónico local, cubren prácticamente todo su tiempo de programación con servicios informativos, entrevistas y programas de comentarios.

Si bien la tragedia fue objeto de información en todas las emisoras radiofónicas locales. Sobresalió el trabajo de dos de ellas. *Radio Metrópoli*, de uno de los grupos locales más importantes, y la *Estación 12.50* del Grupo DK con alcance nacional y con intereses en la televisión de Guadalajara, movilizaron todos sus recursos para atender las demandas sociales de información desde los primeros minutos de la tragedia, y realizaron una cobertura excepcional de los hechos.

La radio se convirtió en un medio de comunicación a través del cual fue posible atestiguar el transcurso de la emergencia. Sirvió, además, para orientar, dentro de la confusión generalizada de las primeras horas, la canalización de ayuda. Por otra parte, la radio abrió sus micrófonos para atender la interminable solicitud de información individual que se generó en la tragedia. En estricto sentido, las emisoras mencionadas fueron tomadas por la población para su servicio día y noche. Imperceptiblemente, el uso poblacional de este medio de comunicación transitó de la demanda de ayu-

**A**lgunos medios mantuvieron su estilo tradicional.

Otros se pusieron totalmente al servicio de la comunidad descartando sus rutinas informativas y liberando la creatividad de sus profesionales. La población no olvidará quiénes estuvieron a su lado y quiénes se mantuvieron ajenos al proceso.

da puntual a la labor interpretativa. Como nunca antes en la historia de la ciudad, tanta gente compartió sus opiniones, más o menos fundamentadas, sobre los hechos y, en particular, sobre el desempeño de las autoridades, con la complicidad, más o menos explícita, de los mediadores profesionales.

En contraste, la televisión local estuvo por debajo de sus posibilidades. Cuatro son las estaciones televisivas locales: el canal 4 y el canal 9, filiales del consorcio *Televisa*; el canal 8 del Grupo DK vinculada en su programación a la cadena *Univisión* de Miami, y el *Canal 7* del gobierno estatal. Llegan a la ciudad, las señales del *Canal 2* de *Televisa* que transmite desde la ciudad de México y del *Canal 13*, televisora del gobierno federal en proceso de privatización.

Si bien todos los canales locales cuentan con algún servicio de tipo informativo y barras programáticas de entrevistas y comentarios, la televisión de Guadalajara se mostró incapaz de estructurar un servicio a la altura de las circunstancias y las necesidades. A la televisión se deben, sin embargo, las primeras imágenes en vivo de la tragedia, el contacto inicial con los acontecimientos de una buena parte de la población y el efecto emocional que esas imágenes provocaron alimentando la solidaridad y la indignación social.



La fuga de combustibles hacia la red cloacal provocó las doce explosiones

En el caso de la prensa, sobresalió dentro del panorama informativo local el desempeño de un diario de reciente aparición, el *Siglo 21*. Mientras que los diarios de mayor tradición y tiraje. *El Informador*, de una ajeja familia periodística de Guadalajara, y *El Occidental*, de la cadena periodística más importante del país, cubrieron los hechos dentro de sus formatos o rutinas cotidianas. *El Occidental* envió el día 23 de abril la información sobre las explosiones a la sección local en páginas interiores, el *Siglo 21* fue capaz de publicar edición vespertina el mismo día de los hechos y, al igual que las emisoras radiofónicas referidas, reorganizó sus rutinas, recursos y estructuras formales para atender la emergencia de manera prioritaria.

Al *Siglo 21* se debe la mejor cobertura en prensa de los acontecimientos al servicio de la cual aportó innovaciones periodísticas inéditas en Guadalajara: crónicas diarias del transcurso de los hechos, uso de gráficas y recursos visuales en la presentación de la información, aportación sistemática de datos de contexto y antecedentes, explicitación y contrastación de hipótesis, etc. Se le debe sobre todo, una voz independiente de los poderes públicos en el manejo de la información, y la difusión de versiones y opiniones de un amplio espectro de la sociedad, desde las máximas autoridades estatales, hasta la gente de la calle, pasando por el comentario y análisis de expertos e intelectuales de prestigio local y nacional.

La labor de *Siglo 21* tuvo el reconocimiento nacional al hacerse acreedor, en la persona de una de sus jóvenes reporteras, Alejandra Xamic, del Premio Nacional de Periodismo, pero sobre todo obtuvo el reconocimiento de una sociedad tapatía, por la aceptación que ha alcanzado en todos los círculos locales, lo que se ha traducido en un incremento, de su tiraje y circulación.

#### **Compromiso, creatividad y autonomía política marcan el nuevo estilo informativo**

La participación en el manejo informativo de los acontecimientos de las instituciones de comunicación que han sido referidas, y de algunas otras menos paradigmáticas, pero no por ello menos significativas, marcan algunos precedentes importantes en Guadalajara que contrastan sobre un fondo caracterizado



*Reconstruir la ciudad y sus símbolos*

David Hiett, AFP Photo

**L**as explosiones de Guadalajara pusieron de manifiesto espacios amplios en el control social de la información y la interpretación de los acontecimientos. Prevaleció la razón práctica como recurso de defensa y resistencia

por la inocuidad informativa. El primero de ellos es la emergencia de la creatividad y la innovación en los formatos periodísticos puestos al servicio de la claridad y la calidad informativas. El segundo es la conquista de la independencia de los poderes políticos. Sin llegar a un estilo contestatario y centralmente ideologizado, se han alcanzado espacios críticos frente a la autoridad inimaginables hasta hace poco tiempo, más por el ejercicio de la objetividad y la pluralidad en la difusión de las voces, que por una labor explícitamente editorial. Tercero, se ha establecido una nueva relación entre los medios de comunicación y la sociedad. Esta nueva relación se observa en dos sentidos, como un reacomodo de la preferencia pública favorable a aquellos medios que realizaron una labor informativa más amplia, profunda e independiente; y como un acercamiento activo a los medios como vehículos de la sociedad misma.

En síntesis, los lamentables acontecimientos de Guadalajara han sido el marco de la emergencia de nuevas tendencias en la información y la comunicación social de la ciudad. El tiempo dirá si estas tendencias acabarán por asimilarse a las pesadas inercias institucionales, o si, por el contrario, inaugurarán nuevos modelos comunicativos acordes a la pluralidad y a las legítimas demandas sociales de información. ●